

## **HISTORIA DE LA IGLESIA APOSTÓLICA**

La palabra historia proviene de la palabra griega *historeo*, traducible por "investigación" o "información", conocimiento adquirido por investigación).

La **historia** es la ciencia que tiene como objeto de estudio el pasado de la humanidad y como método el propio de las ciencias sociales.

La Historia magistra vitae: "La historia es la maestra de la vida" Cicerón

"Quien ignora la historia está condenado a repetirla" Jorge Santayana

**Iglesia:** La palabra procede del griego *ekklesia*, que equivale al hebreo *qahal*, y significa asamblea, congregación de los que han sido llamados. El término se emplea en dos sentidos, a saber, la iglesia visible y la iglesia invisible. La primera está compuesta por todos cuantos dicen ser cristianos y se congregan. La iglesia invisible es el verdadero cuerpo de creyentes, aquellos que son verdaderamente salvos; ningún hombre puede ver en los corazones para distinguir entre unos y otros, por tanto la composición de la iglesia invisible sólo es conocida por Dios.

La verdadera Iglesia de Dios no es una organización terrenal con gente y edificios, sino una entidad sobrenatural integrada por aquellos que han sido salvados por Jesús. La Iglesia verdadera abarca todo el período de la existencia del hombre sobre la tierra, y a toda la gente que ha sido llamada a ella.

### **Confesión Westminter define así a la Iglesia:**

**6.140** 1. La Iglesia católica o universal, la cual es invisible, está formada por todos los elegidos que han sido, son o serán reunidos como uno en Cristo, quien es cabeza de la Iglesia. La Iglesia es, a su vez, la esposa, el cuerpo, y la plenitud de Cristo, cuya plenitud lo llena todo en todo. <sup>1</sup>

**Apóstoles** (de la palabra griega *ἀπόστολος*: 'enviado') son los hombres escogidos por Jesús, para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar (cf. Mc 3 13).

De acuerdo con una visión bíblica fundamentalista (protestante), lo que se relata en la Biblia indica que son tres las características necesarias para ser llamado Apóstol:

- Haber conocido a Jesús.
- Haber sido escogidos y enviados por Jesús.
- Haber sido testigos de Jesucristo resucitado.

Todos los apóstoles, excepto Matías, que fue elegido por sorteo para reemplazar al Iscariote, cumplieron estas tres características.

Historia de la Iglesia apostólica es entonces: El estudio de la época que vivió la iglesia durante el período apostólico.

## **AÑOS 1 -100**

### **El helenismo, el mundo romano, el mundo judío,**

Detengámonos ahora para lanzar una mirada sobre el mundo de aquel entonces, y recordar brevemente cuáles eran las ideas religiosas y filosóficas más populares de los pueblos ante quienes tenían que ser testigos.

La cultura romana fue grandemente influenciada por el helenismo.

Se denomina **helenismo** a la palabra que proviene directamente del griego y se usa en otra lengua. (También puede significar *Conjunto de características culturales que todos los pueblos griegos consideraban comunes y que los unían y diferenciaban en relación con otros pueblos*)

### **CONTRIBUCION DEL PERÍODO GRIEGO AL CRISTIANISMO**

La cultura y, específicamente, la lengua griega, que llegó a ser el idioma universal. En este idioma se universalizó la Palabra escrita de Dios:

- a) El Antiguo Testamento, por la versión Septuaginta, y,
- b) El Nuevo Testamento, escrito totalmente en griego.

El historiador Carl Grimberg evalúa así el aporte de los griegos al cristianismo y la humanidad. "Cuando Alejandro Magno abrió las puertas de Oriente al espíritu emprendedor de los occidentales, se desarrolló el comercio y nació la cultura a escala mundial. La cultura griega penetró en Oriente y experimentó allí algunas modificaciones que la hicieron más apta para conquistar el mundo.

### **El Helenismo**

Este periodo duro 300 años y está compuesto por una sociedad universal donde la lengua y cultura griega jugaron un papel dominante. Los reinos helenísticos eran tres: Macedonia, Siria y Egipto.

Dentro del Helenismo se encuentra:

- EL EPICUREÍSMO
- EL ESTOICISMO
- EL ESCEPTICISMO
- EL NEOPLATONISMO
- CINISMO

## **EL EPICUREÍSMO**

Epicuro fue uno de los grandes filósofos de la antigüedad, aunque sus ideas fueron poco o mal comprendidas fuera de su círculo de discípulos y apenas se han conservado fragmentos de sus más de cincuenta obras.

Fuera de Roma, el epicureísmo tuvo uno de sus más ilustres representantes en Lucrecio, autor del poema filosófico *De rerum natura*. El epicureísmo alcanzó su máxima difusión durante los primeros siglos del cristianismo, atrayendo enormemente a pensadores como San Agustín. Después fue cayendo paulatinamente en el olvido, rodeado de malentendidos.

**La Física epicúrea:** se inspira en Demócrito y es materialista. Los dos principios básicos en esta física son: «nada nace de la nada» y «el Todo consiste en átomos y vacío, y es infinito».

\* Epicuro admite la existencia de los dioses; los considera seres inmortales y antropomorfos, que viven en los espacios intermundanos, felices y sin intervenir para nada en la marcha del mundo.

Todas las teorías de Epicuro tienen una intención ética. Intentaba eliminar los mitos y las supersticiones para conseguir que los hombres pudieran vivir felices y sin miedo.

Por eso polemizó contra la religión popular y la teología astral de Platón. Negaba que la Naturaleza tuviese carácter «divino» o que hubiera sido creada por los dioses para provecho del ser humano. No creía que los dioses pudieran intervenir en los acontecimientos naturales.

Afirmó que los dioses no tienen por qué inspirar miedo: «es absurdo pensar que seres tan perfectos y felices puedan experimentar sentimientos de ira o venganza. Y nada hay detrás de la muerte: el alma se disipa con el cuerpo y no debe sentirse amenazada por los horrores de ultratumba».

**La Ética: La ética epicúrea es una ética hedonista, absolutamente novedosa en el mundo griego.**

Parte de nuestros deseos son naturales, y otra parte son vanos deseos; entre los naturales, unos son necesarios y otros no; y entre los necesarios, unos lo son para la felicidad, otros para el bienestar del cuerpo y otros para la vida misma. Conociendo bien estas clases de deseos es posible referir toda elección a la salud del cuerpo y a la serenidad del alma, porque en ello consiste la vida feliz. Pues actuamos siempre para no sufrir dolor ni pesar, y una vez que lo hemos conseguido ya no necesitamos de nada más.

## **EL ESTOICISMO**

Fue fundado por **Zenón de Kitión** (Chipre, 336-264 a.C.), quien abrió en 306 su escuela en Atenas, en un lugar llamado *Stóa poikilé* (Pórtico pintado, de ahí el nombre de estoicismo).

Son autores fundamentalmente interesados en los temas morales. Es en las obras de estos últimos autores donde encontramos las doctrinas estoicas de toda la escuela, junto con textos de Cicerón, Plutarco, Diógenes Laercio y otros.

En contra de Platón y de acuerdo con Aristóteles, los estoicos afirman que la única fuente de conocimiento son los sentidos (*empirismo*) y que la representación sensible es una copia de la realidad (*realismo ingenuo*).

### **La Ética**

Constituye el núcleo fuerte de la doctrina estoica. Mientras la Física enseña a *conocer* la Naturaleza, la Ética enseña a vivir de acuerdo con la naturaleza.

El fin supremo del hombre es vivir conforme a la naturaleza, que es lo mismo que vivir según la virtud, ya que la naturaleza nos conduce a la virtud. [...] La virtud del hombre feliz y el buen orden de la vida nacen de la armonía del genio propio de cada uno con la voluntad del que todo lo gobierna.

Toda tendencia natural es buena, porque la propia naturaleza es norma de conducta. Cuando la naturaleza humana se desvía, entonces surge la pasión que Zenón define como *una conmoción del alma contraria a la recta razón y a la Naturaleza*.

### **EL ESCEPTICISMO:**

El escepticismo toma una actitud contraria al dogmatismo. Esta corriente tiene una posición que el sujeto no puede aprehender al objeto

Para comprender el escepticismo es necesario saber que: "El escepticismo como doctrina filosófica tiene dos aspectos: Uno teórico y otro práctico.

Desde el punto de vista teórico, el escepticismo es una doctrina del conocimiento según la cual no hay ningún saber firme, ni puede encontrarse nunca ninguna opinión absolutamente segura. Desde el punto de vista práctico, el escepticismo es una actitud que encuentra en la negativa a adherirse a ninguna opinión determinada en la suspensión del juicio (epojé), la salvación del individuo, la paz interior."

### **NEOPLATONISMO**

Es la denominación colectiva de las doctrinas filosóficas y religiosas de una escuela heterogénea de pensadores especulativos que buscó desarrollar y

sintetizar las ideas metafísicas de Platón sobre todo en lo relacionado con su teoría de las formas. Esta síntesis se produjo de modo especial en Alejandría con el judaísmo helenista, ejemplificado por el filósofo Filón de Alejandría, entre otras tendencias.

El neoplatonismo mantiene que la salvación de esa alma es posible gracias a la virtud de la **libertad** de la voluntad que le permitió elegir su camino de pecado. El alma debe invertir ese curso, trazando en sentido contrario los sucesivos pasos de su degeneración, hasta unirse otra vez con el origen de su ser.

## **CINISMO**

El cinismo es una de las manifestaciones más radicales de la filosofía y también de las más incomprensibles. Los cínicos consideran que la forma de vivir es parte fundamental de la filosofía e inseparable de su manera de pensar.

Es una filosofía que pretende alcanzar la felicidad mediante la sabiduría y la ascesis. Uno de los rasgos que diferencia al cinismo de otros movimientos es precisamente la importancia que dan a la ascesis, la práctica continua del ejercicio mental y físico, como camino para conseguir un estado de ánimo apropiado para alcanzar la autosuficiencia, que les libere de los imprevistos y les endurezca para permanecer impasibles ante "adversarios existenciales" como el hambre, el frío o la pobreza, que no dependen de ellos. Esta actitud les emparentaba con el estoicismo, aunque su desvergüenza les volvía a alejar.

Utilizaron recursos literarios diversos donde no faltan la parodia, la sátira, la anécdota o la burla, pero siempre de forma escandalosa y provocadora.

## **La arquitectura helénica y su influencia**

### **Los edificios públicos**

Como en épocas anteriores, los edificios públicos fueron un capítulo importante en estas ciudades helenísticas, adaptándolos a la necesidad de los tiempos, pero siguiendo siempre el modelo griego que tanto admiraban.

### **El ágora**

Se prestó gran atención a este espacio público que en tiempos anteriores se había limitado a ser una simple plaza de mercado. Los pórticos vinieron a configurar este espacio, favoreciendo su aspecto, dándole nueva y mejor prestancia. El ágora se empezó a construir de acuerdo con un plan hipodámico (calles trazadas en ángulo recto), es decir, se acotó un espacio rectangular y porticado en varios de sus lados. Fueron ágoras diseñadas con amplitud, donde se reunía la actividad comercial que podía disfrutar de un espacio suficiente y cómodo. Cada ciudad tenía al menos una, según sus necesidades. En Delos se construyeron varias

ágoras en las cercanías del puerto. En Atenas también se modificó este espacio y se embelleció con tres nuevos pórticos, uno de ellos ofrecido a Atalo II.

### **Los pórticos**

La construcción de pórticos fue una moda que se extendió de manera asombrosa por todas las ciudades. La sensación de magnitud y suntuosidad que ofrecían estas grandes obras hicieron que las ciudades que poseían un pórtico fueran las más bellas y armoniosas. Pero además se consideraban de gran utilidad dando cobijo en las horas de mucho sol o en los días de lluvia.

Muchos historiadores y críticos de arte, como José Pijoán opinan que fue a la vista de estos pórticos cuando los romanos desarrollaron el gusto por el arte griego. Muchas veces se construía un pórtico por el capricho de embellecer un santuario, el rincón de una ciudad o por delimitar un ágora.

### **Teatros**

Los teatros también se multiplicaron. Se construyeron a la antigua usanza, generalmente adosados a la ladera de una colina o elevación del terreno. En esta época tuvieron una modificación que dio lugar al escenario permanente donde actuaban los actores.

### **Gimnasios**

Éste fue el complejo arquitectónico más difundido en el mundo helenístico. No hubo ciudad o poblamiento por muy humilde que fuera que no tuviese construido su gimnasio. El gusto por los ejercicios físicos (heredado de los griegos) fue general en este periodo y fue parte de la educación de los jóvenes. Además, en el complejo gimnástico no sólo se realizaban ejercicios físicos sino que se daban enseñanzas diversas, conferencias, y se organizaban lo que hoy se llamaría «actos culturales». Los edificios solían estar rodeados de grandes jardines con bonitos y agradables paseos donde los discípulos escuchaban las charlas de sus maestros filósofos. Tampoco olvidaron el tema religioso, de manera que los gimnasios fueron protegidos y dedicados a un dios o en algunos casos a un héroe como Hermes o Heracles.

Estos centros fueron de una gran ayuda para la educación de los nativos, sobre todo en Asia. Acudían a ellos con gran entusiasmo y deseos de aprender. Llegaron a formar asociaciones que de manera general eran llamadas *apo tou gymanasiou* ('los que salen del gimnasio').

## **PRICIPALES FILÓSOFOS GRIEGOS**

**SÓCRATES.** Fue el más sabio y el mejor de los filósofos paganos. Tal vez ningún otro gentil estuvo tan cerca de la verdad como él. Tenía un profundo y sincero sentimiento de su ignorancia. Le animaba una sublime resignación, y en los momentos tristes de su vida disfrutó de la calma que produce la esperanza de la vida futura. No hubo pagano que tanto se acercara al espíritu del Evangelio que Cristo predicó cuatro siglos después.

**PLATÓN.** Este ilustre discípulo de Sócrates, intelectualmente remontó a alturas nunca sospechadas ni aun por su maestro. Supo juntar los elementos producidos por la brillante inteligencia de Sócrates, y combinándolos con los suyos propios, formó el sublime sistema de filosofía universal que figura como el esfuerzo más heroico hecho por la mente humana. Enseñó que el bien supremo reside en la divinidad y que el alma humana puede ponerse en contacto con ella.

**ARISTÓTELES.** Creó un sistema que tuvo gran influencia y contribuyó grandemente a difundir estos conocimientos, elevando el nivel intelectual de su época. Fue el último de los grandes filósofos y con su muerte se extinguió aquel foco de sabiduría que durante varios siglos estuvo encendido en la antigua Grecia.

Cuando San Pablo dice que la sabiduría de este mundo es necedad para con Dios, no se refiere a los sabios del tipo que hemos mencionado, sino a los numerosos sofistas y hombres superficiales, que alimentan el orgullo de una vana filosofía.

Los cristianos, pues, tenían que ser testigos de su Señor y Maestro en medio del formalismo, del orgullo judaico, y en un mundo sumido en el más grosero y absurdo paganismo.

Ese era el inmenso campo de batalla donde pelearía la buena pelea de la fe.

## **PERÍODO ROMANO (63 a. C. hasta la época de Cristo)**

(Cuarto imperio profético de Daniel)

Los romanos tuvieron un desarrollo acelerado en los últimos tres siglos antes de Cristo. En 146 a.C. el imperio romano constaba de siete provincias: Sicilia, Córcega, Cerdeña, España, Francia, África y Macedonia; y ya para el 133 Asia Menor se había constituido en la octava provincia romana.

Roma se alzó así como el cuarto imperio descrito por Daniel en sus profecías. (Es las "piernas de hierro" de la estatua, Dan. 2:33, 40; y la "cuarta bestia", en 7:7).

Roma empieza a intervenir en los asuntos de Judea. Pompeyo conquistó Siria y Palestina en 63 a.C. Depuso al último sacerdote macabeo, Aristóbulo II, y lo llevó cautivo a Roma. Antípater (de Idumea) fue nombrado gobernador de Judea. Cuando nació el Señor Jesús, Judea era una subprovincia romana de Siria. En el año 40 a. C., César Augusto nombró a Herodes el Grande como rey de los judíos (37 -3 a.C.).

## **APORTES DE ROMA AL CRISTIANISMO**

- Gobierno y paz mundiales: Había en el mundo romano un sentimiento cosmopolita. El mundo estaba globalizado y prácticamente sin fronteras, lo cual facilitó la difusión de la fe cristiana.
- Gobierno permanente (estable), con una ejemplar administración de justicia: el Derecho romano. El apóstol Pablo se vio muchas veces favorecido por estas condiciones sociopolíticas.
- Buenas carreteras: La red de carreteras romanas cruzaba todo el imperio, desde España hasta el Eufrates; desde Alemania hasta África. Esto hizo de la época romana la más comercial e internacional de la historia.

El erudito cristiano Wilton M. Nelson evalúa de la siguiente manera el aporte de los romanos a la difusión del evangelio: "La unión de tantas razas y pueblos bajo un imperio ayudó a derribar las barreras raciales y culturales y a unificar la raza humana. En estas condiciones el mundo habría de escuchar la predicación de la doctrina de que en Cristo, 'no hay griego ni judío ... bárbaro ni escita, siervo ni libre' sino que todos los creyentes son uno en Cristo". Ralph Earle, por su parte, lo plantea muy gráficamente: "En muchos sentidos fue para Pablo más fácil viajar por el territorio del Mediterráneo que lo sería para un misionero hoy día. Podía ir de un territorio a otro sin ser detenido en las fronteras por los oficiales de aduana".

## **VIDA RELIGIOSA DE PALESTINA EN EL TIEMPO DEL SEÑOR JESÚS**

Se estima que la población de Palestina en la época del Señor Jesús era de cerca de un millón de personas. En la sociedad israelita de ese tiempo había tres clases sociales: una alta (jefes políticos y religiosos, grandes comerciantes y terratenientes, publicanos), una media (comerciantes y artesanos, sacerdotes y escribas) y otra pobre (jornaleros, mendigos, leprosos, esclavos).

Los principales oficios eran la agricultura, la ganadería, la pesca (en el lago de Galilea), trabajos artesanales (alfarería, zapatería, carpintería, albañilería) y el comercio. La atención del templo daba trabajo a un gran número de sacerdotes y levitas.



## **1. Prácticas religiosas y filosofías grecorromanas imperantes**

### **a) Adoración de reyes y emperadores**

Alejandro Magno fue adorado como dios en Egipto ("hijo de Amón"), en Babilonia (ofreció a Marduk). Seleuco llevaba el nombre de Kirios (Señor). Tolomeo ostentaba el título de Soter (Salvador), y Antíoco IV Epífanos se hizo llamar "Teos Epífanos".

### **b) Religiones y filosofías que dominaban el pensamiento pagano en el tiempo del Señor Jesús**

\* Religiones de misterios y ocultismo: misterios eleusinos, de Isis y Osiris de Egipto, de Dionisos (Baco) el mitraísmo y prácticas de ocultismo y hechicería. (Ver Hechos 8:9-11; 16:16; Gál. 5:20; Ap. 9:21).

\* Filosofías que chocaban con la fe cristiana en el primer siglo: El platonismo y sus derivados, el humanismo aristotélico, el gnosticismo, el epicureísmo y el estoicismo. (Hech. 17:18).

## **2. La Religión oficial: El judaísmo**

### **a) La fe monoteísta del judaísmo se afirmó después del exilio babilónico**

El exilio en Babilonia depuró la fe judía, limpiándola de la idolatría a que se inclinaba antes. La instrucción individual cobró gran importancia con el surgimiento de las sinagogas y los escribas.

### **b) El Antiguo Testamento, base de la religión judía**

El escriba Esdras fue el recopilador de los 39 libros del Antiguo Testamento, que se dividían en tres cuerpos principales: Ley o Pentateuco, los Profetas y los Escritos.

Además de las Escrituras, los judíos utilizaban el Talmud, el comentario de la Ley, escrito a partir del 300 a. C. Éste se componía del Midrás (tradición oral), la Misná (versión escrita) y la Guemara (aplicación práctica de la Ley).

También usaban la Septuaginta, versión griega del AT, formada por 46 libros, que incluye siete de los llamados "apócrifos": Tobías, Judith, Baruc, Eclesiástico, I y II de Macabeos y Sabiduría, además de algunas secciones griegas de Ester y Daniel.

### **c) Instituciones y sectas judías**

#### **\* El templo**

El templo de Jerusalén era el lugar de adoración y el punto de convergencia de todos los judíos. Allí los sacerdotes ofrecían los sacrificios, y se celebraban las fiestas. El templo original, levantado por Salomón, fue destruido por los babilonios (587 a. C). El segundo templo fue construido por Zorobabel al regreso de Babilonia (536-516). Este sufrió ataques, saqueos y profanaciones a manos de Antíoco Epífanes (168), Pompeyo (63) y por Craso (54). A partir del año 20 a.C. Herodes erigió un fastuoso templo de mármol y oro, que estaba en pie en días del Señor Jesús. El templo estaba allí, pero no la presencia de Dios. Por eso, el Señor le llamó "cueva de ladrones". Fue destruido totalmente en el año 70 de nuestra era. Este templo no es válido en el recuento profético, por haber sido levantado por manos profanas. Aunque algunos le llaman el "tercer templo", en realidad, el tercero aún no se ha construido.

#### **\* Las sinagogas**

(Gr. synagogue, asamblea). Aparecieron en los días del cautiverio, cuando los judíos habían perdido su templo, y la nación estaba dispersa. Eran lugares donde se leía la Torá y el Talmud. Se establecieron en cada lugar donde hubiera una comunidad judía. Cuando regresaron a Palestina, los judíos trajeron sus sinagogas. Toda ciudad importante tenía una o más. En Jerusalén, a pesar de estar allí el templo, había muchas. Se dice que para el año 70 d. C. había unas 400. Las presidía una junta de ancianos. Jesús y los primeros cristianos judíos asistían a ellas. (Mt. 13:54, Mr.1:21, Jn. 6:59, Hch. 13:5, 14, 14:1; Stgo. 2:2,3).

#### **\* El Sanedrín**

Se cree que surgió en el siglo III a. C. Funcionaba en Jerusalén. Estaba compuesto por 70 miembros, sacerdotes y nobles saduceos, algunos fariseos, escribas y ancianos, bajo la presidencia del sumo sacerdote. El poder de este concilio era muy limitado, como se ve en el juicio contra el Señor (Mat. 27:1-2). No obstante, tenía autoridad sobre los problemas religiosos (Hech. 9:1-2;22:5). Terminó con la destrucción de Jerusalén, en 70 d. C.

### **Sectas Religiosas**

En materia religiosa, los judíos eran los más adelantados del mundo. Poseían los divinos oráculos del Antiguo Testamento. El culto mosaico era la expresión religiosa más perfecta a que habían llegado los hombres. Los profetas habían anunciado el advenimiento de un Mesías, y la esperanza de Israel estuvo durante largos siglos fija en el cumplimiento de esta promesa.

#### **\* Los fariseos**

Se cree que esta secta surgió en el siglo II a. C., en los días de Juan Hircano. En ese tiempo los judíos habían comenzado a ser helenizados; entonces aparecieron los hasidim, líderes judíos que permanecieron fieles a la ley de Moisés en tiempos

en que muchos se sometían al helenismo impuesto sobre Judea por los griegos y los sirios. Los fariseos se consideraban herederos de los hasidim. Su propósito era conservar su integridad nacional y la conformidad estricta a la ley de Moisés.

Los fariseos eran los ortodoxos de la nación. Para ellos la religión consistía en el cumplimiento estricto y legal de ritos y ceremonias. Sumamente orgullosos de la posición que asumían, se ligaban a prácticas externas, murmuraban sus oraciones, multiplicaban sus ayunos, ensanchaban las filacterias, es decir, las cintas con textos bíblicos escritos que se ceñían en la frente, y hacían gran alarde de una piedad que estaban muy lejos de poseer interiormente. Tenían mayoría en el Sanedrín, el congreso de los judíos, y ejercían más influencia sobre el pueblo que otros partidos.

Mezclaban un fervoroso patriotismo con la devoción religiosa. Más tarde se convirtieron en una secta formalista e hipócrita de justicia propia. Representaban el grupo con más autoridad entre el pueblo. Eran influyentes y participaban en la dirección política. Fueron enemigos de las enseñanzas de Jesús, pero algunos se convirtieron al evangelio.

#### **\* Los saduceos**

Surgieron por el mismo tiempo de los fariseos. Pero a diferencia de aquellos, éstos estaban a favor de adoptar las costumbres griegas, así que se pusieron del lado de los helenistas. Eran una camarilla sacerdotal aristócrata y materialista, francamente irreligiosa. No eran numerosos, pero sí ricos y de gran influencia.

Los saduceos, o discípulos de Sadoc, formaban la minoría de oposición. Rechazaban las tradiciones que imponían los fariseos, así como los libros de los profetas, admitiendo sólo los cinco libros de la Ley. Negaban la vida futura, la inmortalidad del alma, y la existencia de ángeles y espíritus.

Colaboraban con los dominadores. No creían en los ángeles ni en la resurrección y negaban el castigo y la gloria de la vida futura (Mateo 3:7; 22:23; Marcos 12:18; Lucas 20:27; Hechos 5:17;23:6). Racionalistas y mundanos, controlaban en gran parte el Sanedrín. Ocupaban los cargos principales del sacerdocio y del ritual del templo. Algunos los consideran los precursores de los liberales y humanistas de hoy. Aunque fueron enemigos de los fariseos por sus creencias, cuando se juzgó al Señor presentaron un frente unido con aquéllos.

#### **\*Los escribas**

Eran copistas de las Escrituras, una profesión de origen muy antiguo, y de gran importancia antes de la invención de la imprenta. Probablemente surgieron en tiempos del exilio. Les correspondía copiar, estudiar e interpretar las Sagradas Escrituras, y transmitir las al pueblo. Se les llamaba doctores, maestros o intérpretes de la ley, y eran autoridades reconocidas (Mat. 13:52; 23:2, 13). Las decisiones de los escribas principales llegaron a ser ley oral o "tradición". Su

interpretación de las Escrituras era literalista y tradicional, por lo que siempre estuvieron en contra del mensaje vivo de Jesucristo. Tuvieron gran influencia entre el pueblo. Enseñaban en el templo (Lc. 2.46) o en las sinagogas (Hch. 15.21). Creían en la resurrección y en los ángeles, en la venida del Mesías y en la reunión final de todas las tribus de Israel. Sus enseñanzas se conservaron en la llamada literatura rabínica, escrita después del Nuevo Testamento.

**\* Los herodianos**

Este era un partido político que favorecía al déspota Herodes el Grande y a sus hijos, los cuales gobernaban las provincias palestinas bajo la autoridad de Roma. Creían que cooperando con los romanos resguardaban los intereses del país. El pueblo los aborrecía así como aborrecían a Herodes, pero gozaban de popularidad en los círculos políticos. En dos ocasiones los herodianos se unieron con los fariseos para tramar la muerte de Jesús. a) Cuando sanó al hombre de la mano seca (Mar. 3:6), y b) Cuando tentaron a Jesús con la pregunta acerca de los impuestos (Mat. 22:15-22).

**\* Los esenios**

Los esenios eran una especie de monjes que, unos dos siglos antes de Cristo, buscaron en las soledades del Mar Muerto un refugio donde estar al abrigo de la corrupción reinante. Los esenios no se mencionan en el Nuevo Testamento. Fueron una reacción contra el formalismo de los fariseos y la mundanidad de los saduceos. En un mundo tan convulsionado como el de aquellos tiempos, optaron por una vida más tranquila, separada de la agitación política, religiosa y social que predominaba entre los judíos. Vivían en comunidad y eran conocidos por su laboriosidad y su piedad. Vivían en el celibato, sumidos en un profundo misticismo, llevando una vida contemplativa y en completo antagonismo con la sociedad. Sin suprimir en absoluto la propiedad individual, vivían en comunidad. Eran industriosos, caritativos y hospitalarios.

Su preocupación era la conservación y propagación de las enseñanzas del A. T. Creían en las doctrinas hebreas, pero también tenían muchas creencias paganas: el determinismo universal, la adoración del sol como dios, y la reencarnación.

Su aporte más importante fue dejar en las cuevas de Qumran, a orillas del mar Muerto, copia de gran parte de los escritos del Antiguo Testamento. En el descubrimiento de los rollos del Mar Muerto (1947) se obtuvo nueva información sobre ellos. No se sabe si tuvieron contacto con Jesús y la iglesia primitiva; por lo menos no se refleja en su legado literario y arqueológico.

**\* Los Zelotes ('fanáticos', 'celosos')**

También conocidos como "cananistas", eran una secta intensamente nacionalista, lo opuesto de los publicanos. Políticamente estaban en contra de los romanos y fomentaban frecuentes rebeliones y escaramuzas. Se los consideraba

alborotadores. Este partido fue fundado por Judas el Galileo, quien dirigió una rebelión contra Roma en el 6.d.C. Se oponían a que Israel pagase tributo a un emperador pagano, sobre la base de que se trataba de traición a Dios, el verdadero rey de Israel. Uno de los discípulos del Señor, Simón el zelote, pertenecía a esta secta.

Se les llamaba zelotes porque seguían el ejemplo de Matatías y sus hijos y seguidores, que manifestaron celo por la ley de Dios cuando Antíoco IV intentó suprimir la religión judía, y el ejemplo de Finees en el desierto (Números 25:11). Cuando fue aplastada la rebelión del 6 d. C. mantuvieron vivo el espíritu de la misma durante 60 años. Los zelotes estuvieron activos durante la guerra de 66-73 d.C.; la última plaza fuerte de los zelotes, Masada, cayó en mayo del 74 d. C. Eran fanáticos de la libertad y esperaban al Mesías como un caudillo libertador.

#### **\* Los publicanos**

Eran judíos que por amor al dinero cobraban los tributos que exigía el Imperio Romano. A éstos no les interesaba qué métodos empleaban para cobrar los impuestos, con tal de que a las arcas del imperio entraran finalmente las cantidades presupuestadas.

Los publicanos se aprovechaban de esta situación, y siempre cobraban mucho más de lo justo, porque su comisión consistía en todo lo que superaba la cantidad estipulada por el imperio. Por eso la mayor parte de los publicanos eran muy ricos, y por eso también los judíos los odiaban. No los consideraban judíos sino apóstatas.

El desprecio e impopularidad hacia ellos lo manifiesta su mención junto a los pecadores (Mt. 5:46; 21:31).

### **EL MUNDO PAGANO**

Por otra parte estaba el mundo pagano. Grecia y Roma aun en los mejores días de su gloria no pudieron librarse del culto grosero que se denomina paganismo. Este culto variaba mucho según las épocas y los países que lo profesaban, de modo que se requerirían muchos volúmenes para describirlo. En los días de los apóstoles y en los países donde ellos iban a actuar, consistía en la adoración de dioses imaginarios que representaban por medios de estatuas a las que el vulgo y los sacerdotes atribuían poderes sobrenaturales.

En Grecia la divinidad principal era Zeus a quien llamaban padre de los dioses, y fecundador de la tierra. Residía en las nubes y en el Olimpo junto con una multitud de semidioses y héroes.

En Roma era Júpiter el que ocupaba el primer lugar. Lo miraban como al dios del cielo y de la tierra y creían que de su voluntad dependían todas las cosas.

La idea de la moral no estaba para nada en el culto pagano. Los dioses eran solamente hombres y mujeres de gran tamaño y dotados de mucha fuerza. Eran grandes en poder y también grandes en crímenes y pasiones. Júpiter era adúltero e incestuoso. Venus era la personificación de la voluptuosidad y de la belleza carnal. Baco representaba las ideas del placer, de la alegría, de las aventuras, y de los triunfos ganados con facilidad. Tertuliano, escribiendo a los paganos, les dice que el infierno está poblado de parricidas, ladrones, adúlteros, y seres hechos a semejanza de sus dioses.

Cada nación y cada provincia tenían sus dioses favoritos. Había dioses de las montañas y de los llanos; dioses de los mares y la tierra; dioses de los bosques y de las fuentes; dioses celestiales, terrenales e infernales.

En Roma se adoraban las imágenes de los emperadores. Se levantaban templos y altares para conmemorar sus grandezas. Calígula, el infame, se proclamó a sí mismo un dios, y Roma lo adoraba como tal. Finalmente Roma se adoraba a sí misma, y se hacía adorar por los pueblos que subyugaba. Era a la vez idólatra e idolatrada.

### **La tarea asignada por nuestro Señor Jesucristo.**

Pasado el asombro que la resurrección de Cristo había producido en el ánimo de los primeros discípulos, éstos empezaron a considerar en la marcha que seguiría el reino de Dios en el mundo. Siempre abrigando la idea de que Cristo iba a librar a Israel del poder de sus dominadores, le dirigieron esta pregunta: "Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?" Pregunta que, como alguien ha dicho, revela más bien el patriotismo y particularismo judaico de los discípulos, que un conocimiento de la universalidad y espiritualidad de la obra del evangelio. El señor les respondió: "No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis, poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra". Hechos 1; 6, 7.

San Lucas, que relata este diálogo, dice que Jesús, habiendo dicho estas cosas, fue alzado, y una nube le recibió y le quitó de los ojos de los discípulos.

La misión de los cristianos no sería la de especular sobre acontecimientos; no les tocaba enredarse en cuestiones de fechas, de años, meses y días. La misión que se les encomendaba era la de ser testigos. Tenían que ser testigos de lo que Cristo había sido en el mundo; testigos de su vida santa y de su pureza perfecta; testigos de las señales, prodigios y maravillas que había obrado; y sobre todo testigos de su gloriosa resurrección de entre los muertos.

Este testimonio lo darían no sólo en el suelo natal. Franqueando los límites de Judea y de Samaria, tenían que ir a todos los pueblos del mundo, y hasta lo último de la tierra, para predicar el evangelio a toda tribu y en toda lengua.

### ***Testigos en Jerusalén.***

Era menester empezar a dar testimonio en la ciudad que, enfurecida, había pedido la muerte del Hijo de Dios. "Los enemigos —ha dicho Adolfo Monod— se jactaban de haber desterrado a Cristo para siempre jamás; pero he aquí que reaparece en la escena, se pasea por las calles, visita el templo, cura los enfermos y perdona los pecados." Era en las personas de los suyos que el Señor se manifestaba de nuevo en la ciudad donde había sido desechado.

Cristo ascendió a los cielos desde Betania, la aldea de Lázaro, de Marta y de María, y de ahí sus discípulos se fueron a Jerusalén para esperar "la promesa del Padre", es decir, la venida del Espíritu Santo.

Diez días permanecieron juntos, hombres y mujeres, orando y velando. El día de Pentecostés, cincuenta días después de la muerte del Señor, vino un estruendo del cielo y la casa donde estaban reunidos se llenó como de un viento recio que corría, y se les aparecieron lenguas como de fuego que se asentaron sobre la cabeza de cada uno de ellos. Era la manifestación del Espíritu Santo asumiendo la forma de los elementos más poderosos de la naturaleza: el viento y el fuego.

El estruendo producido por el ímpetu del viento, atrajo una multitud al sitio donde estaban congregados. Como eran los días de una de las grandes solemnidades, se hallaban reunidos en Jerusalén judíos venidos de todos los países. Los discípulos habían recibido el don de lenguas, y la multitud estaba perpleja oyéndolos hablar idiomas desconocidos en Galilea y en Judea. Los más serios se detenían a pensar sobre lo que podía significar ese hecho tan raro, pero los frívolos se contentaban con decir que estaban llenos de mosto.

Pedro tomó la palabra, y este mismo hombre que tan pusilánime se había mostrado cuando negó a Cristo, lleno de poder y de vida, expuso a la multitud lo que aquel hecho significaba, recordándoles que el Cristo, al cual habían entregado y crucificado, había sido levantado por Dios, conforme a lo que los profetas habían hablado.

La multitud, compungida de corazón al oír sus palabras clamó diciendo: "Varones hermanos, ¿qué haremos?" Pedro entonces les señala el camino del arrepentimiento, y tres mil almas en aquel día aceptan y confiesan a Cristo. Así nació la iglesia de Jerusalén, iglesia llamada a tener una corta pero gloriosa carrera.

La vida de esta iglesia la tenemos narrada por San Lucas en estas palabras:

"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

"Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno.

"Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" (Hechos 2:42, 47).

La primera iglesia cristiana era, como vemos, una iglesia que aprendía la doctrina escuchando la enseñanza de los apóstoles; una iglesia que vivía en comunión, celebrando sus cultos en los que eran la parte principal el rompimiento del pan y las oraciones; una iglesia que practicaba la fraternidad haciendo que los más pobres participasen de los bienes de los más afortunados. En la actividad exterior esta iglesia no cesaba de dar testimonio a los inconversos, y el poder de Dios se manifestaba obrando diariamente conversiones que venían a aumentar el número de los que componían la hermandad. En esta iglesia se ve en forma admirable: *la vida religiosa*, en su trato con Dios; *la vida fraternal*, en su trato con los hermanos, y *la vida misionera*, en su trato con el mundo.

Las pruebas destinadas a intensificar el fervor de los nuevos convertidos no se dejarían esperar mucho tiempo. A raíz de la curación de un cojo de nacimiento a las puertas del templo, y de la predicación que siguió a este milagro, Pedro y Juan son encarcelados, y al día siguiente tienen que comparecer ante el Sanedrín. Este era un tribunal judío que funcionaba en Jerusalén y el cual los romanos habían respetado. Lo componían setenta y un miembros, de entre los ancianos, escribas y sacerdotes, bajo la presidencia del sumo sacerdote. Era el mismo tribunal ante el cual había comparecido el Señor. Pedro, lleno de Espíritu Santo, habló a este cuerpo, y allí levantó al Cristo, anunciando que "en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos".

El Sanedrín les intimó que guardasen silencio, prohibiéndoles hablar en el nombre de Jesús, a lo que ellos contestaron que no era justo obedecer a los hombres antes que a Dios, y que no podían dejar de hablar de aquellas cosas que habían visto y oído.

Poco tiempo después es Esteban quien comparece ante el Sanedrín. Su testimonio fue noble, juicioso y brillante, pero la furia de los judíos se desencadenó sobre él. Arrastrado fuera de la ciudad fue apedreado por la turba inconsciente.



Después de haber invocado a Jesús e implorado que no les fuese imputado ese crimen a sus verdugos, "durmió".

El nombre Esteban significa corona. Hay una perfecta analogía entre el nombre que llevó en la tierra y la corona de la vida prometida por el Señor a los que son fieles hasta la muerte. Esteban fue el protomártir del cristianismo; primicias de aquella multitud que en todos los siglos y en todos los países moriría por el testimonio de Jesucristo.

El martirio de Esteban fue la primera señal de una violenta persecución que desoló a la iglesia de Jerusalén. Sus miembros, salvo los apóstoles, fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria.

Saulo de Tarso asolaba a la iglesia, entrando por las casas de los creyentes y encarcelando a hombres y mujeres.

Jacobo, hermano de Juan, murió mártir, cayendo bajo el cuchillo de Herodes.

Hechos 12:1 En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarles. 2 Y mató a espada a Jacobo, hermano de Juan.

Pero a pesar de todo, Lucas pudo escribir estas líneas alentadoras: "Pero la palabra del Señor crecía y se multiplicaba". Hechos 12:24.

## **EL APÓSTOL PABLO**

Nada de exageración hay en las palabras del historiador Schaff cuando dice que San Pablo fue "el hombre que ha ejercido mayor influencia sobre la historia del mundo".

Este apóstol nació en la ciudad de Tarso de Cilicia. Sus padres eran judíos y se ignora desde qué época se hallaban habitando la culta ciudad helénica.

Si cuando Saulo se convirtió tenía, como es probable, unos treinta años, y si este hecho ocurrió alrededor de los años 36 ó 37 de la era cristiana, podemos fijar la fecha de su nacimiento, más o menos por el año 7, cuando Jesús contaba unos 10 u 11 años de edad, y vivía en Nazaret con sus padres.

El nombre Saulo significa deseado, de lo que algunos han inferido que su nacimiento fue objeto de anhelos que tardaban en realizarse. El nombre Pablo era probablemente el nombre latino con que era conocido entre los paganos de la ciudad.

La familia de Saulo militaba en las filas del fariseísmo, y el niño fue destinado a seguir la carrera de rabino. Con este fin se confió su preparación intelectual y religiosa al judío más ilustre de su tiempo, el célebre Gamaliel, a quien sus

compatriotas llamaban "el esplendor de la ley". Tenía en Jerusalén una escuela que contaba con 1.000 discípulos; 500 que estudiaban la ley del Antiguo Testamento, y 500 literatura y filosofía. El consejo prudente que dio al Sanedrín, cuando comparecieron los apóstoles (Hechos 5:34-40), es un rasgo de la sabiduría que le caracterizaba. Pablo nos da cuenta de su educación a los pies del gran maestro, para quien siempre conservó la mayor veneración y estima. (Hechos 22:3.)

Además de sus estudios teológicos, Saulo tuvo que aprender un oficio manual. El mismo Gamaliel decía que el estudio de la ley, cuando no iba acompañado del trabajo, conducía al pecado. Los rabinos tenían que hallarse en condición de enseñar gratuitamente cuando fuese necesario, y por eso siempre adquirían un oficio con el cual poder ganar la vida. Saulo aprendió a coser tiendas, y sabemos cuan útil le fue este conocimiento cuando se vio privado de las riquezas terrenales que abandonó por amor a Cristo.

Varias expresiones de sus epístolas (por ejemplo, Tito 1:12), y su discurso en el Areópago de Atenas, demuestran que estaba familiarizado con la literatura griega que se leía y comentaba en sus días.

Su origen judaico, el ambiente helénico que le circundó en su infancia, y la ciudadanía romana que poseía por nacimiento (Hechos 22:25), le abrían todas las puertas y podía dirigirse a los sabios del más alto tribunal de Atenas, a los venerables ancianos del Sanedrín de Jerusalén, y a los soberbios romanos que componían el gran tribunal de Nerón, sin ser para ellos extranjeros.

Cuando Saulo estaba en todo el esplendor de su ardiente fariseísmo, la iglesia de Jerusalén llenaba la ciudad de la doctrina del Salvador. Saulo, furioso como un león rugiente, se constituyó en instrumento de la persecución. Lucas en los Hechos, y Pablo mismo en sus Epístolas, nos dan un cuadro vivo de la actividad inquisitorial del joven fariseo.

Cuando Esteban era apedreado, Saulo estaba presente. Lucas dice que Saulo "asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba hombres y mujeres, y los entregaba en la cárcel". (Hechos 8:3.) Recordando su triste pasado, dice Pablo a los judíos: "Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret: lo cual también hice en Jerusalén; y yo encerré en cárceles a muchos de los santos, recibida potestad de los príncipes de los sacerdotes; y cuando eran matados yo di mi voto". (Hechos 26:9, 10.) De la frase "yo di mi voto" muchos intérpretes han deducido que Saulo era miembro del Sanedrín. Otros creen que es lenguaje figurado y que sólo alcanza a significar que aprobaba lo que se hacía. Estos actos fueron repetidos con frecuencia, pues él mismo dice: "Y muchas veces castigándolos por todas las sinagogas". El odio al Salvador y el carácter violento de sus persecuciones se ve en estas palabras: "Los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extrañas". Su fama de perseguidor era notoria aun fuera de Jerusalén. Ananías en Damasco pudo decir: "Señor, he oído de muchos acerca de

este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre." (Hechos 9:13-14.) En la Epístola a los Calatas dice: "que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la destruía". (Gal. 1:13.) En Filipenses 3:6, se llama a sí mismo "perseguidor de la iglesia".

Digamos, sin embargo, con F. Godet, que Saulo "persiguió con maldad, pero no por maldad. Le animaba la mejor intención del mundo, y creía estar sirviendo a Dios cuando defendía la teocracia, la ley y el templo.

Yendo Saulo ocupado en su tarea de perseguidor de los santos, Jesús le salió al encuentro en el camino de Jerusalén a Damasco, y le dijo: "Saulo, Saulo; ¿por qué me persigues?" Una luz superior a la del sol lo envolvió y él cayó herido de ceguera a causa del gran resplandor que había visto. Al caer Saulo, cayó juntamente todo el edificio de su fariseísmo, y la ceguera que le hirió, dijo Crisóstomo, "fue necesaria para que pudiese alumbrar al mundo".

La conversión repentina de Saulo es una de las grandes pruebas del cristianismo. La crítica racionalista ha ensayado todas las explicaciones imaginables, pero tanto el genio y sutileza de Renán, como el de todos los que han pensado como él, han tropezado con dificultades nunca sospechadas, y se han visto vencidos por la realidad incontestable de un milagro evidente, hasta tener que llegar a la conclusión del alemán Baur quien dijo: "No se llega por ningún análisis psicológico ni dialéctico a sondear el misterio del acto por el cual Dios reveló su Hijo a Pablo".

El tímido redil del Señor no podía creer que el león se había convertido en cordero, pero la oportuna intervención de Bernabé hizo que Saulo fuese recibido por los apóstoles y reconocido como uno de los que habían pasado de muerte a vida.

Saulo estuvo algunos días con los discípulos en Damasco, luego pasó un período de tres años en Arabia, volvió a Damasco, visitó a Jerusalén y a Tarso, y después le hallamos en Antioquia, de donde irradiaría la luz suave y bienhechora del evangelio a todas partes del imperio romano.

San Lucas nos da cuenta de sus viajes atrevidos, largos, y frecuentes. En completa sumisión al Señor, iba Pablo, de ciudad en ciudad, predicando a Cristo crucificado. A veces su permanencia en un lugar era cosa de días, a veces de años enteros. Bernabé, Silas, Marcos, Timoteo, Lucas y otros le acompañaban en estas expediciones misioneras. Lo hallamos en Tesalónica, en Corinto, en Atenas, en Efeso, en Jerusalén, y finalmente en Roma.

Las sinagogas de sus compatriotas, ya en aquel tiempo numerosas en todos los grandes centros de población, le presentaban la oportunidad de anunciar, "al judío primeramente", que no habiéndoles sido posible ser justificados por las obras de la ley, podían ahora creer en el Mesías que había sido crucificado, el justo por los

injustos, y ser justificados por la fe. Pero como apóstol de los gentiles, de la sinagoga pasaba a las calles, a las casas, a los mercados, a las escuelas, y anunciaba aquella perfecta salvación que predicaba por mandato divino. Los azotes, las cárceles, los tumultos, las turbas enfurecidas, no le hacían desmayar, y como desafiando a todos estos obstáculos, seguía fielmente en su misión, sabiendo que era Dios quien le había encargado esa tarea, lo que le hacía exclamar: "¡Ay de mí si no anunciare el evangelio!" El poder de Dios acompañaba su predicación, y las almas se agrupaban en torno suyo para oír la verdad que defendía con tanta vehemencia. Muchos judíos se convertían, rompiendo con el yugo de la ley, y muchos gentiles arrojaban a los topos y a los murciélagos sus ídolos de plata y de oro para convertirse y servir al Dios vivo y verdadero y esperar a su Hijo de los cielos. Por todas partes se organizaban iglesias, a las cuales Pablo cuidaba desde lejos por medio de sus oraciones y de la enseñanza que les comunicaba en las epístolas que enviaba por mano de sus fieles colaboradores. Jamás hombre alguno supo estar en tantos lugares al mismo tiempo y extender su influencia a regiones tan dilatadas.

Los Hechos terminan con la llegada de Pablo a la ciudad de los Césares, donde, a pesar de estar preso, supo llenarlo todo del evangelio de Cristo, consolar a los que venían a verle, y proseguir su actividad literaria, produciendo las páginas más sublimes que hayan sido escritas por la mano del hombre.

La historia de los últimos años de la vida de San Pablo, es decir, desde su llegada a Roma hasta su muerte, se halla envuelta en la niebla de la tradición, y el historiador no teniendo ya a un Lucas que le guíe, tiene que seguir a tientas por el camino cuyo plano desea trazar.

Dejemos aquí a nuestro héroe para volver a él más adelante.

### **El primer combate en Roma.**

Nunca ha podido comprobarse quienes fueron los primeros que sembraron en Roma la simiente del evangelio, pero como esta ciudad era el centro a donde iban a parar todas las cosas buenas y malas que producía el mundo, no está fuera de lugar suponer que algunas personas que conocieron el camino de la vida en Oriente, habiéndose radicado en Roma, por razones de comercio y de trabajo, fueron los primeros en dar testimonio y ser el principio de la fundación de una iglesia cristiana.

Los sostenedores del papado han hecho esfuerzos para demostrar que San Pedro llegó a Roma por el año 42, siendo Claudio emperador, donde hubiera permanecido 25 años, y atribuyen a sus trabajos apostólicos el origen de la iglesia en esa ciudad: "La mayoría de los escritores católicos, serios —dice F. Godet— e independientes, combaten hoy día la idea de la permanencia de Pedro en Roma bajo el reinado de Claudio."

Duchesne, en su obra famosa puesta en el *índice*, a pesar de su predisposición al romanismo, como fiel historiador dice: "¿Por qué manos fue arrojada la simiente divina en esta tierra (Roma), en la cual tenía que dar frutos tan prodigiosos? Probablemente siempre lo ignoraremos. Cálculos muy poco fundados para merecer el sufragio de la historia, conducen al apóstol Pedro a Roma a principios del gobierno de Claudio en el 42 o bajo Calígula (39)."

Como dice un antiguo testimonio, la fe cristiana se arraigó en Roma "sin ningún milagro y sin ningún apóstol".

La Epístola de San Pablo a los Romanos es una prueba de que Pedro no fue el fundador de la iglesia en esa ciudad y de que no residía en Roma cuando la Epístola fue dirigida. San Pablo, que tenía por norma no edificar sobre ajeno fundamento, no hubiera escrito esa Epístola de carácter doctrinal a una iglesia que fuera el fruto de los trabajos de su colega, y mucho menos hubiera dejado de mencionarlo en las saluciones que figuran en el último capítulo.

Sin la intervención de Pedro, ni de Pablo, ni de ninguno de los apóstoles; sin clero, sin jerarquías, sin autoridades eclesiásticas, la iglesia en Roma florecía y daba un testimonio poderoso de la fe que profesaba. Por todas partes se extendía su fama, y una propaganda activa se llevaba a cabo en aquel foco de idolatría y corrupción.

La llegada de Pablo, aunque prisionero, contribuyó a que muchos fuesen ganados al Señor, lo que le permitió que desde el pretorio pudiese escribir estas palabras a los cristianos de Filipos: "Las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio." Renán describe así los adelantos del cristianismo en Roma: "Los progresos eran extraordinarios; hubiérase dicho que una inundación, largo tiempo detenida, hacía al fin su irrupción. La iglesia de Roma era ya todo un pueblo. La corte y la ciudad empezaban ya seriamente a hablar de ella; sus progresos fueron algún tiempo la conversación del día".

"En cuanto al populacho —agrega el mismo autor— soñaba con hazañas imposibles para ser atribuidas a los cristianos. Se les hacía responsables de todas las calamidades públicas. Se les acusaba de predicar la rebelión contra el Emperador y de tratar de amotinar a los esclavos. El cristianismo llegaba a ser en la opinión lo que fuera el judío en la Edad Media: el emisario de todas las calamidades, el hombre que no piensa más que en el mal, el envenenador de fuentes, el comedor de niños, el incendiario. En cuanto se cometía un crimen, el más leve indicio bastaba para detener a un cristiano y someterlo a la tortura. En repetidas ocasiones, el nombre de cristiano bastaba por sí solo para el arresto. Cuando se les veía alejarse de los sacrificios paganos, se les insultaba. En realidad la era de las persecuciones estaba ya abierta."

Los romanos hasta entonces no se habían levantado contra los cristianos. Para ellos el cristianismo era una secta judía, y como el judaísmo era lícito, no

hallaban motivos para molestar al nuevo partido. Pero bien pronto las cosas cambiarían de tono. Vemos los acontecimientos que precedieron y prepararon la violenta tempestad que iba a desencadenarse sobre la iglesia de Roma.

El año 54 subió al trono Nerón, cuando sólo contaba diecisiete años de edad. Las intrigas de su madre Agripina le pusieron al frente de los destinos del mundo. Desde un principio reveló un carácter extravagante que ha permitido que se dijera de él, que era un personaje carnavalesco, una mezcla de loco y de bufón, revestido de la omnipotencia terrenal y encargado de gobernar al mundo. Para él la virtud era una hipocresía, y en el mundo no había oír cosa de valor sino el teatro, la música y las artes. Era un desgraciado embriagado de su propia vanagloria, consagrado a buscar los aplausos de una multitud de aduladores. Formó la compañía llamada de los "caballeros de Augusto" cuya misión era la de seguir al loco emperador a todos sus actos de exhibición, y aplaudir cualquier travesura que imaginase. Roma vio a su emperador ocupado en la tarea de conducir carros en el circo; cantar y declamar en las tribunas, y disputarse los premios musicales. Salía a pescar con redes de oro y cuerdas de púrpura, y para ganar mayor popularidad hacía viajes por las provincias con el único fin de exhibir en los teatros sus dotes de artista y declamador.

A estos actos de locura hay que añadir otros de crueldad, tales como el asesinato de su propia madre Agripina y el de su esposa Octavia, y la muerte de la bella Popea, a la que mató de un puntapié en el vientre.

El pueblo, por su parte, seguía entusiasta las locuras de Nerón. Ya no se contentaba con oír a los artistas declamar sobre cosas obscenas; quería verlas representadas en cuadros vivos, y las multitudes de Roma, hombres y mujeres, llenaban los centros de espectáculos escandalosos. La corrupción no podía ser más espantosa. La gloria del teatro llegó a ser, en aquellos días de decadencia, la mayor gloria a que podían aspirar los romanos. El circo, donde luchaban hombres y fieras, era el centro de la vida. El resto del mundo sólo había sido hecho para dar mayor esplendor a los torneos. El soberano presidía todas las fiestas, y consideraba que ésa era su principal ocupación y su mayor gloria. En Roma sólo se hablaba de la fiesta que había terminado y de la que seguiría inmediatamente. La vida era para todos sólo una larga y fuerte carcajada.

Pero Nerón tenía también gusto artístico, y aspiraba a transformar la ciudad. Sus planes eran tan vastos que todo lo que había le estorbaba. Quería hacer una ciudad nueva que marcara una nueva época en la historia, y que llevara su nombre: Nerópolis.

La morada imperial la encontraba muy estrecha. Deseaba verla desaparecer, pero no pudiendo llegar a tanto, se ocupó en transformarla. Quería sobrepasar a los palacios fabulosos de las leyendas asirias. La llenó de parques inmensos, y de pórticos de dimensiones increíbles, y de lagos rodeados de ciudades fantásticas. Pero todo eso no le bastaba y quería que su morada pudiese ser llamada "la casa de oro".

Para llevar a Roma la idea que ardía en su candente imaginación, tenía que hacer desaparecer templos que eran mirados como sagrados, y palacios históricos que jamás Roma hubiera permitido tocar. ¿Cómo hacer desaparecer esos obstáculos? Nerón concibió la tremenda idea de incendiar la ciudad.

Un voraz incendio, que se manifestó simultáneamente en muchas partes de la ciudad, convirtió a Roma en una inmensa hoguera, el 19 de julio del año 64. Las llamas, devorando todo lo que encontraban, subían las colinas y descendían a los valles. El Palatino, el Velabro, el Foro, los Cariños, sufrieron los desastrosos efectos del incendio. El fuego seguía su marcha atravesando la ciudad en todas direcciones, y durante seis días y siete noches caían miles de edificios que quedaban reducidos a escombros. Los montones de ruinas detuvieron el fuego, pero volvió a reanimarse y prosiguió tres días más. Los muertos y contusos eran numerosísimos.

Nerón, que se había ausentado para alejar las sospechas que caerían sobre él, regresó a tiempo para ver el incendio. Se dijo que desde las alturas de una torre, y vestido con traje teatral contempló el espectáculo, y cantó con la lira una antigua elegía. Si esto es leyenda, tiene el mérito de pintar el carácter diabólico de este hombre siniestro.

Nadie se preguntaba quién era el autor del incendio. Las pruebas que hacían al emperador responsable eran más que evidentes. Roma estaba indignada a la vez que cubierta de luto. Todo lo que sería de grande y sagrado había desaparecido o estaba carbonizado. Las antigüedades más preciosas, las casa de los padres de la patria, los objetos sagrados, los arcos de triunfo, los trofeos de las victorias, el templo levantado por Evandres, el recinto sagrado de Júpiter, el palacio de Numa, en una palabra, todo se hallaba perdido o inutilizado.

Nerón pensó entonces en hacer caer sobre otros la culpa que la opinión unánime hacía caer sobre él. Necesitaba víctimas, y su mente diabólica pensó en los cristianos. El público estaba predispuesto a cualquier acto hostil a la iglesia, de modo que Nerón sólo tuvo que encender la mecha para que estallara la bomba bien repleta de odio a los cristianos. Las clases cultas no creían que eran éstos - los autores del incendio, y de entre el populacho muy pocos lo creyeron; pero el mal no tenía remedio, de manera que había que conformarse con sacar el mejor partido posible, y nada más oportuno que hacer descargar el odio contra la secta despreciada. ¿No habían visto a los cristianos mirar con indiferencia los monumentos del paganismo? ¿No decían éstos que todo estaba corrompido y que todo sería destruido por fuego? El pueblo desencadenó su furia contra los mansos y humildes discípulos del Salvador. Nunca se conocerá el número de víctimas que perecieron en esta persecución. Actos de la más brutal crueldad se llevaron a cabo con hombres y mujeres. Tácito, el historiador romano, ha descrito en sus *Anales* el salvajismo y crueldad que deleitaron a la población.

Los cristianos eran envueltos en pieles de animales y arrojados a los perros para ser comidos por éstos; muchos fueron crucificados; otros arrojados a las

fieras en el anfiteatro, para apagar la sed de sangre de cincuenta mil espectadores; y para satisfacer las locuras del emperador se alumbraron los jardines de su mansión con los cuerpos de los cristianos que eran atados a los postes revestidos de materiales combustibles, para encenderlos cuando se paseaba Nerón en su carro triunfal entre estas antorchas humanas, y la multitud delirante que presenciaba y aplaudía aquellas atrocidades.

Concluamos estos renglones diciendo con Tertuliano, que basta saber que Nerón haya despreciado al cristianismo, para estar cierto de que es bueno... porque Nerón despreció todo lo bueno.